

H O Y

Por DANIEL DE LA VEGA

29/XI/51

EL PEQUERO DETALLE

En las horas más escarnizadas de la batalla de Waterloo, retrocedió Wellington. Las fuerzas inglesas desalojaron la Meseta de San Juan. Napoleón vió que ese era el instante en que debía atacarle y arrojarlo deshecho hacia el bosque de Soignes. Entonces se inclinó para hablar con el guía Lacoste. A media voz, le preguntó:

—¿Hay algún obstáculo detrás de la meseta?

Y Lacoste hizo una seña negativa con la cabeza.

Napoleón recibió esa respuesta, y ordenó inmediatamente a los coraceros de Milhau apoderarse de la Meseta de San Juan y perseguir a los ingleses.

El ayudante de campo Bernard Bévèn dio la orden del Emperador Ney desnudó su espada, y se puso al frente de los coraceros.

Los escuadrones franceses treparon como un huracán por la meseta. Pero al otro lado de la meseta se abría la hondonada de Ohain, y los escuadrones que iban Bévèn, empujados por los que les seguían, cayeron en el precipicio como una cascada de caballos y jinetes.

Este es el punto apasionante. Si el guía Lacoste no responde negativamente, Napoleón no habría ordenado la carga de los coraceros, y otro habría visto el resultado de la batalla de Waterloo. De esa respuesta del guía dependió en ese instante el rumbo

El pequeño detalle [artículo] Daniel de la Vega

Libros y documentos

AUTORÍA

Vega, Daniel de la, 1892-1971

FECHA DE PUBLICACIÓN

1951

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El pequeño detalle [artículo] Daniel de la Vega

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)